

Editorial

El General Brigadier M.C. FEDERICO GOMEZ SANTOS en el Centenario de su Natalicio

La Revista de Sanidad Militar hace un justo homenaje a quien fuera su fundador, el General Brigadier Médico Cirujano Don Federico Gómez Santos, en el Centenario de su natalicio.

Enorme orgullo significa para la Medicina Militar Mexicana la trayectoria del maestro Gómez Santos, quien en el año de 1943 fuera, todavía como Coronel en el Servicio Activo de las Armas, Director Fundador del Hospital Infantil de México y simultáneamente en su Boletín Médico, en las postrimerías de la primera mitad del actual y feneciente siglo, en un tiempo en el que el México participante en la Segunda Guerra Mundial, habría también de dar el enorme salto hacia el inicio de la época de las especialidades médicas en nuestro país, tal vez como resultado de la enseñanza médica que paradójicamente han dado a la humanidad, las guerras más importantes en las que se ha visto envuelta.

Fue en el año de 1948, exactamente del día primero de enero al día último de diciembre, ya entonces ostentando la jerarquía de General Brigadier M.C., el Maestro Federico Gómez Santos prestaba sus servicios en el Instituto Armado como Director General de Sanidad Militar, desempeñando al mismo tiempo el cargo de Director del Hospital Infantil de México —que hoy en día lleva merecidamente su nombre— funciones ambas de difícil responsabilidad si se considera la magnitud de las tareas directivas de ambos puestos, aun hace 50 años, cuando las proporciones estaban lejos de sobredimensionarse a los niveles que se alcanzan hoy en día.

Fue en el mismo año de 1948 en el que el Gral. Gómez Santos decidió fundar el Boletín de Sanidad Militar, que fue el órgano editorial oficial que posteriormente se convirtió en la presente Revista de Sanidad Militar.

El creador de la escuela pediátrica mexicana, fundador además del Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social, nació en Zaragoza, Coahuila, el 17 de noviembre de 1897.

En marzo de 1933, junto con Rigoberto Aguilar y Mariano Romero, solicitan al entonces Presidente de México, General



General Brigadier, Médico Cirujano. Don Federico Gómez Santos 1897 - 1997.

Abelardo Rodríguez la construcción de un hospital para niños, quien encargó al jefe del Departamento Central, así como al Director de la Beneficencia, estudiara y llevara a cabo el proyecto.¹ De esta manera, el Hospital Infantil se convirtió pronto en el proyecto central de las actividades de Federico Gómez. Así, en 1938, cuando el Presidente Cárdenas ordenó el reinicio de la obra del Hospital Infantil, Federico Gómez es el comisionado para llevar el proyecto a buen fin.

Al inaugurarse en 1943, el Hospital Infantil contaba con 550 camas y todos los adelantos de equipo y técnicos de la época. Pronto la Institución se distinguió no solamente por los servicios asistenciales del más alto nivel sino por la integración plena de los programas de enseñanza e investigación en los mismos.

Detrás de estos logros fue evidente desde su fundación la influencia decisiva de Federico Gómez. Clara muestra de su pensamiento lo dan los siguientes párrafos tomados del Editorial que anunciaba el nacimiento del Boletín Médico del Hospital Infantil de México.²

«Nuestro deseo es el de mejorar cada día para ser más útiles a la institución que servimos y para dar cada vez mayor rendimiento social y científico. Profesionalmente, estamos llenos de sano entusiasmo y nuestro deseo para superarnos constantemente nos mantendrá alertas para toda nueva investigación o enseñanza en el campo de la pediatría o de la puericultura».

«En nuestro medio de enseñanza y aprendizaje hemos logrado eliminar la omnisapiencia y el desmedido amor propio profesional; médicos titulares y médicos adjuntos estudiamos y aprendemos unidos con la clara sinceridad de reconocer a cada uno su propio valor por el estudio o por su inteligencia y así también reconoceremos y señalaremos nuestros errores o los errores de otros».

«En nuestra continua práctica de estudiantes hemos llegado a despojarnos de ese sentimiento exagerado de autoestimación, real o falsa que a veces se ostenta con tanta falta de pudor y de sentido común que va formando alrededor del médico un amargo y hostil vacío profesional. Nosotros aprenderemos y enseñaremos dentro de un amplio terreno de modestia y tolerancia que no por ello dejará de ser estrictamente científico y disciplinado, así como altamente productivo, pues abrirá las puertas a la pregunta, al comentario y a la crítica sana y fecunda que nunca hiere ni lastima, porque se hace en el seno de un ambiente de profundo compañerismo».

Veinte años después, en 1963, Federico Gómez deja la dirección del Hospital Infantil de México, para dirigir el nuevo Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social en el cual permanece hasta 1965.

Nuestra Institución rinde el más merecido homenaje a su vida y trayectoria al imponer su nombre al actual Hospital Infantil de México Federico Gómez en junio de 1980, durante la gestión del Sr. Dr. y Mayor Médico Cirujano

Don Jesús Kumate, Secretario de Salubridad y Asistencia, como Director General.

Hemos querido en esta breve semblanza dejar constancia del pensamiento y la obra de Federico Gómez. Por ello deseamos concluir esta reseña citando nuevamente sus palabras, cuando en 1968 con motivo del 25 aniversario del Hospital Infantil de México, Federico Gómez publicó sus «Reflexiones sobre el retiro profesional del médico». En ellas puede advertirse claramente no solamente su sensibilidad e inteligencia al expresar el quehacer médico sino sobre todo la satisfacción de un hombre extraordinario por una vida plena de logros y realizaciones.^{3,4}

«Ya nosotros vivimos las oportunidades que nos deparó la vida en el campo científico, docente y social y si fuimos sinceros, amamos nuestra profesión y actuamos con ética severa y sentido humano de servicio, ello nos debe de haber dejado una alforja llena de sabores gratos y de imborrables recuerdos que nos permitirán gozar, sin celos ni envidias, del desarrollo y del ascenso de los nuevos hombres; de aquellos que nos dieron la satisfacción de estimularlos en su trabajo y quizás de darles alguna ayuda profesional, o de aquellos otros que ingresaron a nuestro medio ya formados y maduros, pero que recibieron un saludable impacto del ambiente en que nosotros actuábamos»

Las autoridades de Sanidad Militar y la Redacción de nuestra Revista expresan su más cumplido reconocimiento al Maestro Gómez Santos cuyo pensamiento liberal y preclaro dio un legado grandioso a la Medicina y en especial a la Pediatría mexicanas.⁵

Bibliografía

1. Kumate J. Federico Gómez Santos (1897-1980). Bol Med Hosp Infant Mex 1996; 53: 300-2.
2. Nota preliminar. Bol Med Hosp Infant Mex 1944; 1: 3.
3. Gómez F. Reflexiones sobre el retiro profesional del médico. Bol Med Hosp Infant Mex 1968; 25: 471-5.
4. Número dedicado a la memoria del Dr. Federico Gómez Santos. Bol Med Hosp Infant Mex 1997; 54(12).
5. Redon TA. Editorial. El índice General de la Revista de Sanidad Militar México. Los primeros 37 años. 1983; 39(3): 85-86.

Gral. Brig. M.C. Antonio Redon Tavera
Editor

(Con base en el artículo editorial del Dr. Romeo Rodríguez-Suárez, Bol Med Hosp Infant Mex)